

LA RELACIÓN CULTURA-ESCUELA, UNA MIRADA DESDE LOS PROYECTOS SOCIOCULTURALES

THE RELATIONSHIP CULTURE-SCHOOL, A LOOK FROM THE SOCIOCULTURAL PROJECTS

Autores: Lic. Arnaldo Centelles Ortiz Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3345-0564>

Dirección de correo: arnaldocentellesortiz@gmail.com

Lic. Meylán Hernández Martínez

Orcid: <https://orcid.org/0000-0005-7813-5444>

Dirección de correo: meylanhernandez43@gmail.com

Lic. Celin Fumero Hernández

Dirección de correo: kianarey927@gmail.com

Localidad: Universidad Agraria de La Habana “Fructuoso Rodríguez Pérez”, Maestría en Desarrollo Comunitario

Localidad: Mayabeque, Cuba

Resumen

Una especial atención le confiere el Estado cubano al desarrollo de planes y programas de desarrollo comunitario mediante los proyectos llevados a cabo por las instituciones. Los proyectos socioculturales son un conjunto de acciones de bien público, porque abarcan fundamentalmente las esferas de la educación y la cultura. La escuela como institución cultural más importante de la comunidad, tiene entre sus objetivos desarrollar en los niños el conocimiento de las manifestaciones artísticas, promoverlas y practicarlas para lograr un proceso de transformación desde la cultura, despertar el sentido de pertenencia e identidad y elevar la calidad de vida en su comunidad. La articulación entre la escuela, la familia y la comunidad constituye el eslabón fundamental para dar respuesta a la formación integral de la personalidad de los educandos ante las nuevas exigencias y condiciones de la sociedad cubana actual.

Palabras clave: cultura, escuela, proyectos socioculturales

Abstract

The Cuban State gives special attention to the advance of community development plans and programs through the projects carried out by the institutions. Sociocultural projects are a set of actions for public benefit, because they fundamentally cover education and culture spheres. School, as the most important cultural institution in the community, has among its objectives to develop the knowledge of

artistic manifestations in children, promote and practice them to achieve a process of transformation from culture, awaken the sense of belonging and identity and raise the quality of life in their community. The articulation between school, family and community constitutes the fundamental link to respond to the comprehensive formation of the personality of the students in the face of the new demands and conditions of current Cuban society.

Keywords: culture, school, sociocultural projects

Introducción

La Revolución Cubana desde sus inicios se expresó en la democratización de la cultura como una de las formas más genuinas de lograr una cultura general integral en toda la sociedad. Su estrategia cultural quedó claramente definida en 1961 en “Palabras a los Intelectuales” que enuncia: “Uno de los propósitos fundamentales de la Revolución es desarrollar el arte y la cultura; precisamente para que el arte y la cultura lleguen a ser un real patrimonio del pueblo” (Castro, 2006, p.19).

Para dar cumplimiento a estas prerrogativas, el Estado cubano tiene entre sus prioridades el desarrollo cultural de la población, objetivo evidenciado en el lineamiento 133 de la Actualización de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución aprobados en el 7mo Congreso del Partido y la Asamblea Nacional del Poder Popular que expresa:

Fortalecer el papel de la cultura en los nuevos escenarios a partir de continuar fomentando la defensa de la identidad, así como la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte: promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario, como vías para satisfacer las necesidades espirituales, de recreación y defender los valores de nuestro socialismo. (PCC, 2016, p. 30)

El trabajo sociocultural deviene una de las principales preocupaciones del nuevo proyecto social al considerar al hombre como el elemento central del proyecto cultural cubano. Múltiples y valiosas experiencias se han desarrollado a lo largo de estos años, la mayoría dirigidas a la satisfacción de necesidades inmediatas o de propuestas de transformación y desarrollo en la esfera de las manifestaciones culturales.

Desarrollo

Consecuentemente, con las tradiciones culturales y las posiciones más avanzadas, la Pedagogía en Cuba garantiza que todas las personas alcancen el máximo desarrollo de sus potencialidades integralmente, mediante diferentes expresiones de la cultura.

Es un proceso devenido de la práctica social de los seres humanos para resolver, entre otras, necesidades de comunicación, participación y adaptación a las cambiantes formas de la realidad social; que de manera dialéctica y compleja contribuye al desarrollo individual y social.

Las concepciones del trabajo cultural refrendadas en el Programa de la Educación Estética, permite concebir a las instituciones educativas como los centros culturales más importantes de la comunidad, capaces de educar generaciones verdaderamente cultas, conocedoras, defensoras de sus raíces, e identidad, y que sepan discernir entre la cultura y la seudocultura.

El perfeccionamiento del sistema educacional cubano es uno de los principales desafíos a los que se enfrenta hoy el país, en este sentido, la educación estética es un elemento a tener en cuenta; ya que a lo largo de la historia ha jugado un papel significativo en la formación de la tradición cultural cubana de disímiles generaciones. Además de la familia y el entorno sociocultural, las instituciones educativas propician en el ser humano de manera más directa las primeras nociones de arte, literatura e historia; pues así está concebido en los currículos escolares.

El desarrollo de proyectos socioculturales en las diferentes localidades ha incidido en el nivel cultural y educativo de la población, así como en el rescate y conservación de historias y tradiciones. Sin embargo, a medida que los procesos sociales se complejizan, los proyectos socioculturales requieren en su concepción y realización, de un mayor nivel de preparación teórico y práctica, tanto de los que conciben y dirigen la actividad social-cultural, como los que la ejecutan.

Cultura

Encontrar un concepto de cultura en su sentido más abarcador, aquel que rebasa la perspectiva del disfrute, la apreciación y la creación de las bellas artes, constituye un elemento de permanente debate entre instituciones, investigadores y grupos que trabajamos vinculados a las temáticas y a las prácticas culturales, debido a que la cultura se expresa de diferentes maneras y establece múltiples vínculos con los procesos que tienen lugar en el ámbito de la vida cotidiana y la sociedad. Se coincide con la afirmación de que no hay fenómeno que no incluya una dimensión cultural, que no lo representa atribuyéndole un significado (Linares, Rivero y Mora, 2008)

De modo que se identifica con la definición de cultura como:

(...) el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social, y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. (UNESCO, 1982, p.1)

La cultura está ligada a toda forma de transformación social, a las prácticas de los individuos, de las instituciones, de los grupos sociales. Los proyectos de desarrollo comunitario constituyen procesos de transformación social a tener en cuenta para reconocer los elementos culturales que están presentes en ellos y que determinan tanto las acciones de sus actores como sus resultados.

Se comparte un concepto de cultura ligado, igualmente, a los procesos de la vida cotidiana: cómo viven las personas, cómo se relacionan, cómo pensamos, cómo actuamos; fenómenos que se vinculan

a nuestro sistema de valores, de creencias, a nuestros conocimientos y capacidades, a las representaciones que tenemos sobre nosotros mismos y sobre la realidad que nos rodea.

Escuela

La educación cubana tiene como fin supremo formar generaciones de hombres y mujeres desarrollados en todas sus potencialidades, con una vasta cultura que les permita enfrentar cabalmente los retos que tienen ante sí.

Para el cumplimiento de este propósito es imprescindible que desde el sistema de enseñanza se propicie la participación protagónica, sistemática y masiva de la población infantil, adolescente y juvenil en un movimiento cultural de alta calidad ética y estética. Es por ello que la que el Ministerio de Educación situó la educación estética y artística como una de las líneas esenciales de los planes y los programas de la escuela cubana.

No se puede hablar de un desarrollo integral sin la existencia de una educación, una enseñanza del arte, y en especial de las disciplinas que conforman el ciclo artístico (constituido por un sistema de asignaturas de arte y literatura, así como actividades extradocentes y extraescolares) una de las vías más eficaces porque en el arte y la literatura se muestra lo bello de modo paradigmático y no desarrolla solo una esfera o capacidad específica, sino todas las capacidades humanas.

Los educadores mediante estas disciplinas pueden reafirmar los sentimientos identitarios, mediante vivencias positivas, apreciación de obras de arte, hechos de la vida cotidiana y acciones encaminadas a reforzar la conciencia de identidad cultural. Estas, al mismo tiempo, constituyen un importante referente para el tratamiento a la dimensión identitaria que implica una concepción de un proceso educativo a partir del contexto histórico-cultural en el que se desarrollan los educandos, donde las costumbres, tradiciones y elementos que conforman el patrimonio cultural adquieren un valor y una significación.

Los diferentes niveles de educación requieren de profesores muy bien preparados con una cultura general que le permitan contribuir con el proceso educativo y cultural de los educandos; las manifestaciones artísticas poseen un lenguaje que abren posibilidades

El estudiante llega a la institución educativa no sólo con la identidad adquirida en el contexto familiar, sino con un fuerte influjo proveniente tanto de la cultura local, nacional como de la internacional, consecuencia del proceso globalizador contemporáneo.

Es una necesidad para los educadores poder conocer la unidad y la variedad de valores culturales de su localidad, sentir interés desde el punto de vista estético e histórico por los principales cultores y sus obras, por su medio cotidiano y al mismo tiempo contribuir al cuidado y preservación de los bienes culturales y artísticos que no son esencialmente el reflejo del pasado o temas para algunas conmemoraciones, sino que constituyen acción de presente y futuro.

Es importante que los educadores tengan en cuenta el contexto social como referente identitario, pues como expresa la investigadora Tejeda del Prado (2000):

“Cada comunidad, al hacer consciente su identidad, transfiere a sus miembros los valores que la caracterizan como tal. La objetividad de estos rasgos y su conversión en símbolos destacan las particularidades de una zona y de la cultura de sus pobladores. El acento, en las cualidades particulares del modo de vida de la región, enriquece el sentimiento de orgullo nacional y el sentimiento de identificación y compromiso con el proyecto social”.

En la institución educativa, esta área del conocimiento adquiere una dimensión identificativa que implica concebir un proceso educativo a partir del contexto histórico-cultural en el que se desarrolla el educando, donde las costumbres, tradiciones y los elementos.

- La ausencia de material bibliográfico en las escuelas relacionadas con la actividad cultural y especializada, así como la débil relación de los docentes con las instituciones culturales para la búsqueda de información, limita el cumplimiento del noble propósito de completar la preparación integral de los maestros.
- La Educación Artística se restringe a la escuela, generalmente a los aspectos curriculares, mientras que su concepción va mucho más allá de lo extracurricular, esto ha limitado que las asignaturas alcancen la dimensión que los momentos actuales exigen.

La relación cultura-escuela en el proceso del trabajo cultural abarca elementos esenciales, como expresan Tejeda del Prado y Minujin (2000)

1. Identidad: conocer el patrimonio cultural y natural de su localidad, comprender el proceso histórico que dio lugar a lo que le rodea, aprender a ver y escuchar el lenguaje de la naturaleza, la arquitectura. Conocer sus tradiciones, costumbres, creencias, permite al niño y al adolescente ubicarse mejor en la realidad, los ayuda a pensar en procesos, a ser más sensibles y les despierta sentimientos de amor, respeto y pertenencia a su comunidad y país.
2. Comunicación: la cultura es un producto de las relaciones sociales. Sin comunicación no hay cultura ni personalidad humana. En el aula y en todas las actividades escolares, los muchachos tienen que ejercitar y enriquecer todos los lenguajes: el verbal, el escrito, el simbólico, el gráfico, el gestual, el corporal, el

musical. Conocer los lenguajes, proporciona los códigos necesarios para comprender la cultura y poder expresarse.

3. Creatividad: es una capacidad específica del hombre que consiste en producir originalidad, nuevos productos e ideas que antes no existían. Los niños pequeños son naturalmente creativos porque todavía no se han apegado a estereotipos. Evitar encerrarlos en moldes, ampliar su horizonte informativo y cultural, enseñarles vías para descubrir, experimentar,

comprender y expresar; estimularlos a buscar múltiples vías de solución a diversos problemas, les incrementa la creatividad en lugar de bloquearla. (p, 69-74)

Proyectos socioculturales

La principal misión del trabajo sociocultural comunitario es propiciar el protagonismo de la comunidad, encontrar en ella sus propios agentes de transformación, potenciar auténticos valores para contribuir a su enriquecimiento y rechazar toda actitud pasiva y consumista, estimulando su acción activa, productora, participativa e independiente.

El trabajo artístico y sociocultural comunitario constituye el espacio ideal para propiciar, desde la propia comunidad, y teniendo la cultura como base principal, una permanente reflexión sobre el asunto tan trascendente. Para la Casa de Cultura y sus especialistas el trabajo con niños, adolescentes y jóvenes, en un estrecho vínculo con la escuela y las organizaciones estudiantiles resulta sumamente importante si queremos contribuir a la formación de estos valores. Así mismo la influencia de la labor de la familia y en la comunidad en general puede ser la mejor garantía, para que los propósitos se logren naturalmente.

El proyecto de desarrollo sociocultural se utiliza específicamente:

(...) si existen escaso desarrollo o limitaciones para alcanzar un mayor desarrollo en el ámbito cultural y social, sea para mantener las tradiciones o para rescatarlas, preservar el patrimonio, generar opciones culturales y/ o recreativas para la utilización del tiempo libre, elevar la educación estética de los niños y jóvenes, elevar la cultura general de la población en temas históricos, artísticos, ecológicos, etc; de manera que contribuyan a elevar la calidad de la vida de la población objeto del proyecto.(CIERIC, 2006)

De esta forma, los proyectos socioculturales son considerados como:

(...) sistemas de acciones encaminadas al cumplimiento de objetivos sociales y culturales específicos, diseñados, instrumentados y gestionados por un conjunto específico de actores, a partir de la combinación de recursos humanos, materiales y financieros, reunidos en una organización temporal; hay que considerarlos como herramientas para el logro de los objetivos institucionales, territoriales o locales recogidos en un programa de desarrollo sociocultural. Es un esfuerzo encaminado a alcanzar, en un período de tiempo, en una zona geográfica y para un grupo dado de beneficiarios, objetivos definidos que permitan la transformación de la situación sociocultural existente no deseada a una deseada y, de esta manera, coadyuvar como proceso al mejoramiento social y al enriquecimiento cultural. (León Viera, 2010, p.37)

El proyecto sociocultural emerge entonces como opción para instrumentar el giro que la necesidad impone, centrando toda su atención en las implicaciones sociales y culturales de tal renovación.

Los proyectos socioculturales constituyen así, un tipo particular de proyecto que se reconoce en sus intencionalidades comprometidas con una transformación desde, con y para las esencias humanas, en sus métodos de concreción y en la trascendencia de sus resultados.

Los proyectos en el ámbito sociocultural pueden ser de: creación artística, apreciación artística, rescate, preservación, revalorización, valorización, identificación e intercambio. Los proyectos socioculturales poseen características distintivas como es que: debe estar claramente definida a favor del desarrollo cultural, se debe partir del diagnóstico de las necesidades y potencialidades que emergen de los procesos culturales, con un carácter eminentemente endógeno, teniendo en cuenta el protagonismo de la sociedad como principales beneficiarios y potenciando su participación y la utilización de expresiones autóctonas de las manifestaciones artísticas, como recursos metodológicos para el logro de los objetivos orientados al desarrollo social y humano.

Los proyectos socioculturales poseen características distintivas, tales como concibe Carriera Martínez (2010)

- Intencionalidades definidas a favor del desarrollo cultural.
 - Entornos diagnosticados y diagnosticables desde las necesidades y potencialidades que emergen de los procesos culturales.
 - Carácter eminentemente endógeno, considerando el reconocimiento del protagonismo que corresponde a quienes resultan beneficiarios, cuyas fortalezas y oportunidades se ponen en función de resolver carencias y amenazas, a partir de la movilización de sus propios saberes y recursos, como vías para lograr la sustentabilidad.
 - Participación, que se expresa en la presencia motivada y activa de todos los involucrados, desde el reconocimiento a la diversidad de roles y funciones que las necesidades diagnosticadas y las condiciones impongan a lo largo del proceso de diseño, ejecución y evaluación del proyecto, con especial atención a la toma de decisiones como circunstancia que define la legitimidad y la jerarquía de los nexos a nivel social.
 - Utilización de las expresiones autóctonas de las manifestaciones artísticas, como recursos metodológicos para el logro de los objetivos orientados al desarrollo social y humano, con atención especial a las formas de la cultura popular y tradicional, sin desconocer el valor de formas globales de la cultura que en su interacción puedan enriquecer el mundo espiritual de los participantes. (p. 13)
- Sin embargo, en Cuba todavía se encuentran presentes diferentes barreras que atentan contra un redimensionamiento de estos espacios, lo que ha sido objeto de debate en el Taller intersectorial de trabajo comunitario de la UNESCO, Taller de intercambio de experiencias y gestión de proyectos del CIERIC, Talleres del Centro de Investigación Educativa “Graciela Bustillos”, entre otros.

El proyecto sociocultural en la institución educativa engloba un conjunto de actividades interdependientes con contenidos y experiencias de aprendizaje, dirigidas a los educandos en y desde la institución educativa. Requiere de recursos humanos, materiales y financieros para la obtención de productos en un tiempo determinado.

A partir de la idea anterior se precisa como un tipo de investigación, que representa un proceso sistemático, planificado y dirigido hacia la búsqueda de nuevos saberes, mediante el empleo de un método científico en un área determinada del conocimiento. Se destaca el tipo de proyecto sociocultural, la relación institución educativa-sociedad, teoría-práctica, vivencia-conciencia y pensamiento-lenguaje, así como las experiencias de aprendizaje de habilidades, capacidades y valores, y sus manifestaciones en las formas de sentir, pensar y actuar.

El ejercicio previo para el diseño del proyecto.

Identificar las características del claustro, alumnos, trabajadores, padres, condiciones del centro y del barrio, así como sus potencialidades. Después de una breve introducción, varios equipos pueden desarrollar cada aspecto y, luego, hacer los análisis y comparaciones para, entre todos, elaborar el diagnóstico inicial.

Esta etapa puede ser muy amena y fructífera si se trabaja con técnicas participativas, para ganar en pensamiento creativo, sentido colectivo y resultados prácticos. Con estos datos iniciales bien seleccionados y discutidos, se comienza la elaboración del proyecto.

Objetivos.

- Identificar las manifestaciones artísticas que coinciden en la comunidad.
- Desarrollar el interés por su conocimiento y sus prácticas.
- Promover un enfoque del trabajo cultural comunitario con los niños, que impulse su participación activa, el desarrollo de su sensibilidad, creatividad, fantasía y gusto estético, así como la formación de hábitos culturales en el tiempo libre.
- Crear un espacio cultural en la escuela y la comunidad para la práctica de las manifestaciones artísticas.
- Estimular las capacidades creadoras mediante el ejercicio de las manifestaciones artísticas y alentar el juicio crítico.
- Crear mecanismos de comunicación para la promoción del quehacer cultural de la escuela y la comunidad y estimular la formación como público activo.

Cada uno de los objetivos pueden tener derivaciones en acciones. El dominio por parte de los docente, trabajadores y padres, de los objetivos seleccionados permite su aplicación independiente y creativa por lo que más influyen en los estudiantes y poco a poco, se convierte en un estilo de trabajo educativo

de todos, aprovechando de conjunto las posibilidades implícitas en las relaciones sociales de cada grupo, de las interacciones entre la escuela y entre ella y la comunidad.

Como proceso requiere indicadores de evaluación.

Se reconocen los lugares más importantes de la comunidad. Se escuchan e investigan sus historias.

Se respeta y admira a las personas que han hecho aportes significativos a la comunidad.

Las aficiones se caracterizan por la diversidad de intereses, sus contenidos y sus resultados en la comunidad a través de talleres, exposiciones, intercambios, eventos y otras modalidades donde se estimule el conocimiento y el disfrute de la cultura en sus manifestaciones artísticas.

Referencias Bibliográficas

Castro R, F. (2006). *Palabras a los intelectuales*. Ciudad de la Habana. Casa Editora Abril.

Centro de Intercambio y referencia-Iniciativa Comunitaria (CIERIC) (2006). *Propuesta Metodológica para la gestión de proyectos*. Centro de Intercambio y referencia-Iniciativa Comunitaria.

Carriera Martínez, J. (2010). *La gestión de proyectos socioculturales Una aproximación desde sus dimensiones. Selección de lecturas*. Centro Nacional de Superación para la Cultura, Colección Punto de Partida. La Habana.

León Viera, S.A. (2010). *Dimensión económica*. La gestión económico-financiera de los proyectos socioculturales. En Carriera Martínez, J. (2010). *La gestión de proyectos socioculturales Una aproximación desde sus dimensiones. Selección de lecturas*. Centro Nacional de Superación para la Cultura, Colección Punto de Partida. La Habana.

Linares, C., Rivero, Y. y Mora, P.E. (2008). *Participación y consumo cultural en Cuba*. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, p. 14.

PCC (2016:30). *Actualización de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. Aprobados en el 7mo Congreso del Partido y la Asamblea Nacional del Poder Popular. PCC.

Tejeda del Prado, L. (2000). *Personalidad e Identidad Cultural*. Compendio de lecturas de la Cultura y la Educación Estética. Editorial Política, La Habana.

Tejeda del Prado, L., Minujin Zmund, A. (2000). *Un enfoque sobre la cultura y la escuela*. En Compendio de lectura acerca de la Cultura y la Educación Estética (2000). Editorial Política, Ciudad de la Habana, Cuba.

UNESCO (1982). *Declaraciones de México sobre Políticas Culturales*. Conferencia Mundial sobre políticas culturales. México: UNESCO, 26 de julio al 6 de agosto de 1982, p.1